

BERLIN Y EL MUNDO LIBRE

- 9.- En el curso de su estancia en Alemania V.E. se propone también una visita a Berlín. Sé de la simpatía que hay en España para esta ciudad. ¿Qué opina V.E. sobre la crisis internacional que se ha centrado alrededor del problema de Berlín?

Pienso con emoción en la idea de visitar Berlín, que espero vuelva a ser un día la capital de una Alemania libre.

En el problema planteado en torno a esa ciudad, creo que es el pueblo alemán -todo el pueblo alemán- quien tiene la última palabra. La única limitación que puede ponerse a su voluntad es el supremo interés colectivo de mantener la paz mundial.

Ahora se ha llegado a hablar incluso de la hibernación de algunos de estos problemas. Creo personalmente que están demasiado vivos en el ánimo de los alemanes y aún de todos los europeos para que pueda eliminárseles por completo y para mucho tiempo del primer plano de la atención internacional. Sin embargo, es de alabar y agradecer el profundo realismo político y la amplia visión de los gobernantes alemanes al conceder prioridad absoluta sobre todas las cuestiones al ineludible imperativo de la paz. Sacrificio noble y generoso que algún día -que espero no sea lejano- debe tener su premio.

En Berlín se ha puesto de manifiesto la voluntad de resistencia de Occidente, y la crisis suscitada alrededor de la capital tradicional de Alemania ha permitido clarificar ciertos aspectos de la situación internacional. Esto ha supuesto para Rusia una advertencia y una lección, a saber: Occidente no aceptará ninguna me-